

*Puntos de vista***La situación hospitalaria***Por Julián Pérez Medina*

Los problemas económicos de los centros asistenciales de la ciudad de Medellín (y desde luego de todo el departamento de Antioquia) se han venido acentuando en los últimos días en forma tal que realmente ya resulta imposible prestar un buen servicio.

El balance, francamente desconsolador, que ahora se presenta, se puede sintetizar en la siguiente forma:

El Hospital Universitario San Vicente de Paul está en la ruina. Las camas que se clausuraron hace varios años no se han podido restablecer en vista de que el déficit aumenta considerablemente cada mes. No sólo ha sido necesario aplazar indefinidamente muchos de los planes de expansión, sino también que se está corriendo el riesgo de que se recorten nuevos servicios. Por otra parte, el Hospital no ha podido ofrecer al distinguido y muy eminente cuerpo médico de la ciudad los equipos necesarios para la realización de operaciones de alta cirugía. Es el caso, por ejemplo, del comité de trasplantes del mismo Hospital y de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, el cual ha podido avanzar muy poco por la falta absoluta de recursos técnicos.

El Hospital Antituberculoso de "La María" es otro ejemplo de desesperación. Ya no hay cupos y en estas condiciones los tuberculosos se pasean por las calles de Mede-

llín sin atención médica de ninguna clase. Los auxilios que recibe son insuficientes, tanto que muchos de sus dirigentes han pensado en adoptar una decisión drástica. Sus servicios, en consecuencia, se han tenido que recortar considerablemente en los últimos tiempos, precipitando entonces una serie de problemas sociales de muy difícil solución.

En la clínica "Luz Castro de Gutiérrez" su crisis avanza incontentablemente. No hay que decir, otra vez, que se trata de una obra maravillosa a la cual vinculó su vida una noble mujer de Medellín. Pero la Clínica "Luz" —como cariñosamente se le llama— se nos está muriendo y ya no se encuentra en condiciones de atender al crecimiento de la demanda. La limitación de servicios, anunciada hace algunas semanas, es consecuencia lógica de esta crisis.

Y hay otro caso lamentable: el del Hospital "Pablo Tobón Uribe". Qué es realmente, lo que ocurre? Porque es ilógico que este centro hospitalario, que puede aliviar mucho la actual situación, no se dé al servicio rápidamente. Todas las promesas que se han hecho respecto a su funcionamiento se han incumplido, lo que no parece justo.

Como se puede observar, la situación hospitalaria de Medellín es muy grave. Y eso que no hemos tocado ni un solo caso de las poblaciones antioqueñas en donde los problemas son cada día más graves. Allí tenemos, para citar solo un caso, el del Hospital "La Cruz" de Puerto Berrio, cuyo sostenimiento francamente resulta milagroso. Además, hay regiones en las cuales el servicio asistencial es un mito.

Naturalmente estas observaciones (de simple "hombre de la calle") no entrañan críticas a la Beneficencia de Antioquia, la cual solamente se limita a recoger dineros con destino al Servicio Seccional de Salud, en donde se gastan.